

ORACIÓN PARA CADA DÍA

3ª SEMANA DE JULIO



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA PARA LA EDUCACIÓN
PASTORAL EDUCATIVA

INTENCIÓN DE LA SEMANA



En esta 3ª semana de Julio la Iglesia realza la figura de María Magdalena debido a que en los orígenes cristianos fue fundamental. Los evangelistas aluden a ella como una de las mujeres que estuvo al lado de Jesús en los momentos más importantes de su vida. La literatura apócrifa (textos de materia sagrada que no es considerado por la Iglesia como de inspiración divina) desarrolla su figura con todo tipo de imágenes. Una parte de la tradición cristiana la ha venerado mientras otra la ha estigmatizado. A esa mujer pecadora, penitente y santa, San Juan Pablo II la definió como la "apóstol de los apóstoles" y el papa Francisco elevó su memoria de santa a fiesta en el calendario litúrgico.

Pidamos esta semana a santa María Magdalena que seamos capaces de ser discípulos fieles de Jesucristo a pesar de nuestros errores, reconociéndonos salvados por su amor eterno que nos perdona y nos anima seguirlo y anunciarlo en medio de nuestras comunidades educativas.

Sugerencias para el coordinador



Pedirle a los estudiantes que escriban la frase del día en una hoja que puedan decorar y así tendrán un precioso regalo de la semana.



Para este momento de oración proponemos que puedas tener un altar con una velita, la Biblia y/o algún otro signo que ayude a propiciar un ambiente de oración, como un rostro de Jesús o de la Virgen.



Que un estudiante lea el texto bíblico correspondiente, contactándolo(a) con anticipación para que tenga la lectura.



Al final del documento se encuentra la sección "Recursos" donde se encuentra a disposición links para la lectura del día.



ANTES DE COMENZAR

Prepara tu altar con la Biblia, una vela, un cuaderno y lápiz para anotar alguna frase o reflexión durante la oración. También puedes tener un parlante para reproducir la música que te recomendamos.

DISPONERNOS A LA ORACIÓN

Calmo mis ideas y sentimientos, respirando lentamente. En silencio siento poco a poco la presencia de Dios y pido que su gracia me acompañe.



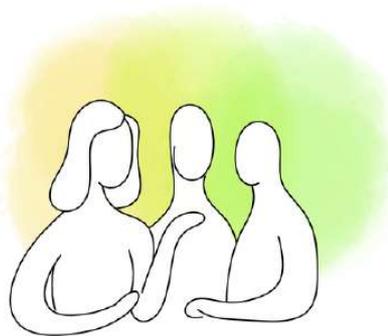
LEER, ESCUCCHAR Y ORAR

Leo o escucho con calma y detención el texto, con especial atención en las palabras o frases que me hacen más sentido.



REFLEXIONAR Y COMPARTIR

Comparto con mis compañeros las preguntas, para reflexionar con la Palabra de Dios que ilumina nuestra vida diaria.



ACOGER Y ESCUCCHAR

Participo activamente compartiendo mi petición y escucho con respeto a los demás compañeros

LUNES 18

“No endurezcan su corazón, sino escuchen la voz del Señor. Aleluya”

Comenzamos esta nueva semana de oración, poniendo ante el Señor nuestras intenciones personales y comunitarias en las manos de ÉL, que hace nuevas todas las cosas.

Nos ponemos en la presencia de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Lectura

+ Evangelio según San Mateo 12, 38-42

Reflexión

Jesús se molesta de que algunos escribas y fariseos le pidan un signo. Quizá no se hubiera molestado tanto si esa petición hubiera venido de la gente sencilla... o más bien es que la gente sencilla confía sin más, y no pide tantos signos. Quizá vio en aquellos fariseos un afán de controlar lo incontrolable, o de asegurar lo que no es real si no hay confianza.

Nuestra fe en Jesús se apoya en la confianza: la confianza en su Palabra, reflejo de su Vida, transmitida a través de los testigos de la primera hora, que vivieron con ÉL, y que se nos ha transmitido en la tradición viva de la Iglesia, vivificada por el Espíritu Santo.

Oración

Escuchemos la siguiente canción: Aumenta mi Fe - Athenas

<https://www.youtube.com/watch?v=pHoSFVvQmLM>

Pidamos al Señor de la vida que no aumente nuestra fe, que jamás decaigamos en su seguimiento. Amén.

SANTORAL: Federico

MARTES 19

*“Señalando con la mano a sus discípulos,
dijo: “Éstos son mi madre y mis hermanos”*

El pasaje de hoy nos presenta a un Jesús enseñando, que recibe la visita aparentemente inesperada de sus familiares: su madre y sus “hermanos”, que en nuestra tradición se ha interpretado como “parientes cercanos”. Es un dato que aparece en varios pasajes de los evangelios. Podemos suponer que entre Jesús y sus parientes había un cariño inicial, a la vez que, cuando Jesús sale de su pueblo a predicar de forma itinerante por Galilea, es lógico que hubiera una extrañeza en sus familiares. Y que alguna vez salieran a buscarlo, como se nos dice.

Lectura

+ Evangelio según San Mateo 12, 46-50

Reflexión

La reacción de Jesús denota mucha libertad, fruto de la conciencia de misión que ha desarrollado: “mi madre y mis hermanos son los que cumplen la voluntad de mi Padre del cielo”. Jesús ha venido a nosotros a través de María, centro de su familia humana. A la vez, Él viene a inaugurar una nueva familia donde lo definitivo no son los lazos de la sangre, sino el ser hijos de Dios y vivir según su voluntad.

Nuestra familia de origen es importante: es el regalo a través del cual se nos dio la vida, a muchos también nos ha transmitido la fe, y a la que tanto debemos. A la vez, hay otra familia más grande y más importante: la que formamos todos los hijos de Dios y los que pueden llegar a serlo. Invitamos a preguntarnos: **¿me siento parte de esta gran familia?**

Oración

Escuchemos la siguiente canción: Aquí Estoy

<https://www.youtube.com/watch?v=sTBGP64z1LU>

“El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará e iremos a él”, dice el Señor.
Amén

SANTORAL: Justa y Rufina

**TIEMPO
ORDINARIO**

“¡El que tenga oídos, que oiga!”

Nos ponemos en la presencia de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.
Los invitamos a escuchar la siguiente canción:

<https://www.youtube.com/watch?v=SghsXohCbQA>

Lectura

+ Evangelio según San Mateo 13, 1-9

Reflexión

Como siempre, Jesús habla a la gente con las palabras y los conceptos que entienden: imágenes de la vida en la casa, de la pesca, de la agricultura... En esta ocasión, es la historia de un sembrador. No por conocida debería dejar de sorprendernos: el sembrador siembra generosamente, sabiendo que no todo se logrará... pero es la única manera de llegar a cosechar fruto. La semilla es buena, de eso no hay duda, aunque llegar a dar fruto no depende sólo de ella, sino de llegar a caer en la tierra adecuada. Y aquí viene la variedad de terrenos: el borde del camino, la zona pedregosa, entre zarza y la tierra buena.

Dios es el sembrador, que siembra con generosidad. La semilla es su Palabra, que siempre es buena. Pero para dar fruto, esa Palabra necesita una tierra que la acoja, y esa tierra buena está llamada a ser nuestra vida.

Oración

Repitamos todos junto la oración

“LA ORACIÓN DE LA SEMILLA”

He visto una semilla Señor, que ha caído en la vereda del camino.

Tú la creaste. ¿Qué hace allí?. Espera la tierra fértil, la lluvia del invierno, la brisa del verano.

Si no los encuentra, ¿dónde podrá germinar? Un niño pasa cerca, pero no la ve.

El viento la mueve a su gusto, de un lado a otro.

Debe germinar, y crecer y dar frutos. Para eso la creaste.

**Soy como esa semilla Señor. El viento me lleva de un lado a otro
y aún no vivo, según tu voluntad. Siébrame en tu Corazón, para que pueda germinar
y dar frutos para ti. Señor yo también quiero germinar y crecer.**

Quisiera hacer tantas cosas y no puedo. Reconozco mi inutilidad. Sin ti, ¿qué puedo hacer?

Tú lo has dicho: “Sin mí no pueden nada”. Y yo, sin ti, nada puedo.

Soy una semilla Señor. Siébrame en tu Corazón, para que pueda germinar y dar frutos.

SANTORAL: San Apolinar, obispo y mártir

JUEVES 21

“A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos, no.”

Comenzando este nuevo día colocando nuestro corazón en Jesús, lo hacemos escuchando la siguiente canción.

https://www.youtube.com/watch?v=xPmP_GkUigs&t=10s

Nos ponemos en la presencia de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Lectura

+ Evangelio según San Mateo 13, 10-17

Reflexión

Hoy Jesús nos dice en el evangelio: “porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos”. Cuando el corazón está lleno de odio, o cerrado a la escucha, ya podemos intentar explicarnos, que lo más normal es que no seamos entendidos; ya podemos intentar aclarar las cosas, que no va a ser fácil. ¿Quién no ha vivido esto alguna vez? ¿Y quién no ha tenido, alguna vez, el corazón endurecido, de forma que no ha llegado a entender lo que otro le quería decir, por muy buena intención que pusiera?

Esto, que nos pasa entre las personas, nos puede pasar también con Dios. Por eso ante Él, como ante los demás, viene bien ser conscientes de cómo nos presentamos: si con un corazón abierto, transparente, o bien con un corazón endurecido, por el motivo que sea.

Oración

Amigo Jesús:

Ayúdame a ser humilde y sincero, a no aparentar lo que no soy
ni querer ser más que los otros.

Enséñame a decir siempre la verdad y a no mentir, aunque a veces cueste bastante y haya
que poner mucha voluntad.

Quiero aprender a ayudar y a dar una mano a todo el que lo necesite.

Abre mi corazón para que viva pensando en los demás.

Dame coraje y valentía para ser honesto y no engañar a nadie, para ganarme las cosas con
esfuerzo y dedicación.

Ayúdame a cumplir todas las metas que me propongo para crecer y ser cada día mejor
persona.

Amén.

**SANTORAL: San Lorenzo de Brindis,
presbítero y doctor de la Iglesia**

**TIEMPO
ORDINARIO**

VIERNES 22

“Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?”

Hoy celebramos la fiesta de Santa María Magdalena, una mujer importante en la vida de Jesús y en la primera hora del cristianismo. De ella se nos dice que fue liberada por el Señor de siete demonios, a partir de lo cual se convirtió en su discípula, siguiéndole hasta el monte Calvario, y en la mañana de Pascua mereció ser la primera en ver al Salvador retornado de la muerte y llevar a los otros discípulos el anuncio de la resurrección. Por eso tiene el título de “apóstol de los apóstoles”.

Nos ponemos en la presencia de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Lectura

+ Evangelio según San Juan 20, 1-3. 11-18

Reflexión

La historia de María Magdalena es también nuestra historia, aunque el orden de los acontecimientos pueda variar: ser sanados por el Señor de nuestros “demonios”, emprender un camino de seguimiento, sentir que lo perdemos, llorar la pérdida, ser llamados por nuestro nombre, reencontrarle. Ninguna relación personal suele ser una línea recta, y tampoco lo suele ser nuestra relación con Jesucristo. Y entre esas idas y venidas, se va haciendo nuestra pequeña historia que se integra en la gran historia de Salvación de Dios con la humanidad. Para ser, como María la de Magdala, enviados a anunciar a otros que Cristo sigue vivo y que se manifiesta generosamente a quien lo busca. ¿Aceptas este regalo y este desafío?

Oración

Señor Dios nuestro: María Magdalena buscó a tu Hijo Jesús con la afán de una persona que le amaba profundamente y que temía haberle perdido.

Cuando ella le hubo reconocido, Jesús la hizo testigo de su resurrección.

Señor Dios, ayúdanos a descubrir la presencia de tu Hijo en la gente que nos rodea y que ellos, a su vez, reconozcan que Jesucristo vive en nosotros ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

Los invitamos a finalizar con la siguiente canción.

<https://www.youtube.com/watch?v=qK8EKeDU1-g>

SANTORAL: Santa María Magdalena



RECURSOS

Puedes apoyarte de estos sitios para el desarrollo de la oración

Lectura diaria:

<https://www.ciudadredonda.org/>

<https://www.eucaristiadiaria.cl/>

<https://boosco.org/www/>

Biblia en línea:

<https://bibliadenuestropueblo.com/index.php?Itemid=17>

<https://www.sanpablo.es/biblia-latinoamericana>